



PREMIO M. L. BOMBAL

Anguita, con todo mérito

☐ Un poeta recibe el galardón otorgado por primera vez por la municipalidad de Viña del Mar y que perpetúa el nombre de la célebre narradora chilena

Cuando el hoy hipernervioso Eduardo Anguita (1914) era un circunspecto estudiante de derecho que no cumplía sus veintún años y estaba aún lejos de publicar sus primeros escasos libros, se daba el lujo de antologar (y antologarse) a los llamados grandes de la poesía chilena en una célebre obra que marcó un hito en la literatura del país. Desde entonces, su nombre empezó a tener el aura milica de los destinados autores "que toman con tiempo sus medidas para pasar a la inmortalidad". El premio María Luisa Bombal (diez mil dólares) que la municipalidad de Viña del Mar le acaba de otorgar no hace sino reconocer y hacer justicia a la vida y a la obra del poeta.

Su tamaño no está en relación con su estatura poética: Eduardo Anguita es más bien pálido y flaco y el adjetivo *delgado* lo engorriaría, como escribió una vez Enrique Bunster. Generalmente solo, se le verá caminar por el centro de Santiago casi de prisa, no en dirección alguna, sino hacia sí mismo: "el que a pasos se movilizaba para probar que vivía".

Ha dedicado su tiempo a trabajar en silencio, evitando en lo posible los contagios públicos, aun cuando mucho de ese tiempo lo ha pasado en agencias publicitarias o asesorías literarias. La palabra poética, sin embargo, lo ha hecho vivir.

Ediciones pequeñas

Por sobre la minucia cotidiana, la obra de Anguita emerge renovadora, certera y reflexiva. Una obra nada de extensa. Por el contrario, sus libros de poemas no pasan de tres o cuatro (*El Poliedro y el mar*, *Venus en el pudridero*, *Antología de la poesía chilena nueva*). Libros de reducido tiraje, sólo al alcance de algunos amigos, editados la mayoría de las veces por él mismo en sus ediciones *David* en no más de docientos ejemplares. *Venus en el pudridero*, reeditada el año pasado por Editorial Universitaria, fue la excepción. Es su libro fundamental y la recuperación de un lenguaje en su justo lugar vitalizante. En 1951 publicó cinco poemas con un título que lleva su propio nombre: *Anguita*.

Fiel a su temperamento extremadamente sensible y nervoso — "immune flauta que yo soy" —, no fue a recibir personalmente el premio. Y un público numeroso y solemne no pudo aplaudirlo en el Teatro Municipal: viñamarino, conformándose con una carta excusa del poeta "que por razones de salud me haría penoso el viaje por bello que sea".

Jaime Quezada ■



Anguita: el adjetivo "delgado" lo engorriaría

Rafael González

EPICOLA, 2 septiembre 1981 N° 2405. 659 004. 47

Anguita, con todo mérito [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Anguita, con todo mérito [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile